

# EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PREMIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica el convenio de correos entre España y Alemania firmado en Berlín el 19 de Abril próximo pasado, con su protocolo final de la misma fecha.

Por real orden de 28 de Mayo se ha dispuesto que se encargue interinamente del despacho de la direccion general de Instruccion pública, el director general de Obras públicas.

La direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan a continuacion para el día 1.º del próximo Junio de diez á dos de la tarde.

Intereses de resguardos al portador, números del 1.426 al 1.450 de sorteo.

En los días 1.º y 3 de Junio próximo satisfará la tesorería de la direccion general de la Deuda pública el importe de las carpesas de intereses del 3 por 100 consolidado señaladas con los números 3.962 al 3.965.

## CORTES.

### CONGRESO.

#### PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS ROSAS.

Extracto de la sesion celebrada el día 29 de Mayo de 1872.

Abierta á las cuatro, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor presidente interino del CONSEJO DE MINISTROS: El gobierno, que comprende los altos deberes que sobre él pesan, se ha creído en la ineludible necesidad de venir á dar esplicaciones, adelantándose á las que pudiera pedir cualquier señor diputado en uso de su derecho, sobre un documento que justamente ha preocupado la opinion pública, y es el relativo al acta por el cual han entregado en Vizcaya las armas los carlistas. Cae de datos suficientes, quiso aclarar algunas dudas y saber los antecedentes y las causas que hubieran motivado ese documento; y por esto trató de ponerse en comunicacion con el general en jefe del ejército. Al efecto se le espidió un telegrama para que se situase en la estacion telegráfica mas inmediata.

Este telegrama fué dirigido á las seis de la tarde de ayer, porque hasta las cuatro y media no llegó á mis manos el documento publicado por los periódicos. A las nueve y media se produjo el telegrama por otra linea, por si la directa estaba interceptada. El Consejo de ministros estuvo reunido hasta las seis y media de la mañana, retirándose á esta hora los señores ministros y quedándose yo en el ministerio de la Guerra. A las ocho y media se avisó que en la estacion de Bilbao había una persona que traía poderes del general en jefe para conferenciar con el gobierno, no pudiéndolo hacer directamente dicho general en jefe, por impedírselo el mal estado de su salud. Se reunió de nuevo el Consejo, y ya comprenderá la Cámara que por muchos poderes que pueda tener un delegado, no suelen ser suficientes para aclarar dudas ocurridas sobre una cuestion de tan grave naturaleza. Creo que he indicado lo bastante para que, tratándose de altos intereses como median en este caso, se respete la reserva en que tiene que encerrarse un gobierno serio, que no puede en una hora, ni tal vez en un día, resolver sobre cuestiones tan graves.

El gobierno, pues, promete cuando tenga un conocimiento exacto y completo de los hechos, traer aquí la resolución que considere conveniente; pero entretanto, espera del patriotismo de los señores diputados que no susciten por ahora esta cuestion, hallándose dispuesto el gobierno en otro caso á no contestar hasta que adquiera completo conocimiento acerca de un asunto á que no da ni quita mas gravedad que la que realmente pueda tener.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Siento no poder por mi parte corresponder al ruego que acaba de dirigir al Congreso el señor presidente interino del Consejo de ministros, mi amigo el señor Topete, como siento que se haya anticipado á la pregunta que acerca de este asunto pensaba hacer, y que tenía anunciada al señor presidente de la Cámara antes de abrirse la sesion.

Antes de entrar en el fondo del asunto, por si tengo que valarme de todos los medios que me da el reglamento, el de la interpellacion primero, el de la proposicion despues, si aquella se aplaza, necesito saber del gobierno si el documento á que se ha referido es auténtico, como tengo el sentimiento de creer despues de haber leído los diarios ministeriales; y en caso de que lo sea, si el gobierno que preside interinamente el señor general Topete, y en propiedad el general en jefe del ejército del Norte, acepta la responsabilidad de su contenido.

Todavía me a-revo á hacer otra pregunta al gobierno, y es la de si ademas de aceptar la responsabilidad de ese documento, porque el señor general Serrano estuviera autorizado por el ministerio anterior ó por el actual para realizar ese convenio, le aprueba ó le rechaza; porque tambien pudiera haberse hecho antes de que el general Serrano fuera presidente del Consejo.

Yo deseo que me diga el Sr. Topete si el gobierno aprueba el convenio hecho por el general en jefe del ejército español; del ejército de la revolucion; del ejército que ha sabido sostener el orden público desde el 28 de Setiembre al través de todo género de dificultades; deseo saber si el gobierno aprueba ese convenio en su conjunto y en sus detalles; y en caso de que resulte verdad en todas ó en algunas de sus cláusulas, si está dispuesto en lo que resulte verdad á decir si el general Serrano ha cumplido ó no con lo que debía esperarse de su

amor al ejército, á la libertad y á la revolucion de Setiembre.

El señor presidente interino del CONSEJO DE MINISTROS (Topete): Veo con pena que han quedado defraudadas mis esperanzas, y voy á contestar concretamente al Sr. Ruiz Zorrilla. S. S. ha tenido buen cuidado de pedir que sea yo el que le conteste y no ningún otro de los señores ministros, tal vez para sacar partido de mi inesperienza parlamentaria; pero procuraré defraudar por esta vez las esperanzas de S. S.

Pregunta el Sr. Zorrilla si es auténtico el documento que ha circulado por las calles de Madrid. No creo que se diferencie del auténtico que tengo aquí.

Es, pues, exacto el documento, y con esto queda concretamente contestada su primera pregunta. La segunda es si el gobierno aprueba ó rechaza ese acto del general en jefe. Ya he manifestado antes que no crea que debía hacerse esa pregunta, porque no basta conocer el texto de un documento para formar un juicio exacto, porque de su lectura han surgido dudas que necesitábamos aclarar. Creó el Sr. Ruiz Zorrilla que no conociendo las razones ni el fundamento de algunas cosas pueda decir el gobierno que las aprueba ni las rechaza. Es preciso aguardar á tener un conocimiento cabal y p-recto de todo el asunto; y entonces, inspirándose en el mas alto patriotismo, traerá aquí el gobierno la solucion que considere mas conveniente á los intereses generales del país.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Siento que mi amigo el Sr. Topete no me comprenda, y no es de ahora cuando tengo esta escusa. Si pudiera abusar de la inesperienza parlamentaria de que en su modestia ha hecho alarde el Sr. Topete, no sería yo el que abusara de ella. El Sr. Topete es el presidente interino del Consejo de ministros con ese carácter sin duda se ha levantado á decir lo que ha dicho, y por eso he tenido yo que dirigirme á S. S.

El gobierno dice que el documento de que se trata es auténtico; pero que tiene que pedir estas ó las otras esplicaciones, y que solo conociendo el fundamento del convenio es como puede saber si se le aprueba ó le desaprueba. Pero no ha contestado S. S. á mi pregunta, de si en el caso de que el convenio sea como se ha dado al público, el gobierno presidido por el duque de la Torre, general en jefe del ejército del Norte, y que ha hecho el convenio, ó mejor dicho, que le ha propuesto, porque no ha tenido la fortuna de que se acepte, si este gobierno, digo, lo aprueba ó no. A esto no se ha contestado. (Rumores). Lo que se sabe es que existe un convenio, y un convenio, que no hay ministro, ni diputado, ni español alguno que le pueda aceptar.

El Sr. PRESIDENTE: Siento tener que advertir á S. S. que tiene la palabra para rectificar, y que está mas bien replicando.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Perdone me el señor presidente que me haya escedido de mi derecho contestando á una interrupcion, y cuando S. S. sabe emplear en estos casos tan magníficos apóstrofes, no debe extrañarse que yo me haya estraviado un poco para hacerme cargo de esa interrupcion.

Lo digo con sinceridad, y mis declaraciones de anteayer son buen testimonio de ello: nosotros no queremos interrumpir los debates; queremos hacer una oposicion legal; deseamos conservarnos dentro de las condiciones en que siempre hemos estado, á pesar de los motivos que hemos podido tener para otra cosa. Siento que me sea imposible acceder á los ruegos del señor presidente interino del Consejo de ministros; pero si el gobierno juzgaba ese convenio como le ha juzgado todo el mundo, pudo haberse acercado al señor presidente del Congreso, y fundándose en estas ó en las otras razones, pero confesando siempre que el convenio era grave, importante y trascendental, decirle que deseaba que no hubiera sesion hasta adquirir los detalles que desea.

Esto es lo que ha debido hacer, y no venir á decir que el convenio es grave, que no sabe lo que significa, que no se le interpele y que no se le pregunta, cuando en el convenio va envuelta la tranquilidad de algunas provincias y están interesados el honor del ejército y el deseo de que la guerra civil no tome proporciones que no ha debido tomar.

El señor ministro de ESTADO (Ulloa): Siento que el Sr. Ruiz Zorrilla, usando de un derecho perfecto, pero no dando á sus sentimientos patrióticos la direccion que sería de desear, no haya accedido al ruego reiterado del señor presidente del Consejo; pero el gobierno, usando tambien de su derecho, no dirá mas ni menos de lo que ha manifestado el Sr. Topete. No he visto jamás, en mi larga vida parlamentaria, que se haya procedido como ahora se quiere proceder en un asunto como este, demasiado grave para resolverle de plano en un momento.

He visto, por el contrario, que cuando un ministro hace la mas ligera indicacion sobre la inconveniencia de ocuparse de tal ó cual negocio, ofreciendo traerle al Parlamento en un breve plazo, todos acceden gustosos á la tréguera pedida, y solo cuando los gobiernos no cumplen su promesa, es cuando las oposiciones se consideran en el caso de usar de su derecho. Esto es lo que ha practicado el mismo Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos en asuntos de menos gravedad.

Dicho esto, me cumple hacer una rectificacion y defender al gobierno de un cargo que se le ha dirigido. El Sr. Ruiz Zorrilla ha calificado de convenio el documento á que nos referimos, y ateniéndose á su texto no puede calificarse así.

Ha dicho ademas S. S. que ese documento está firmado por el presidente del Consejo de ministros, en lo cual se equivoca tambien, como lo demuestra la fecha del documento mismo. Cuando este se firmó, el duque de la Torre no había sido llamado siquiera á formar gabinete; pero aun cuando no fuese así, el documento está firmado por el general en jefe de

operaciones, y el gobierno está en ese banco en toda su integridad. Aquí está el gobierno, y en Vizcaya el general en jefe.

Conviene dejar consignado esto al gobierno, al principio que representa á la autoridad que ejerce, á fin de quedar en completa libertad de accion para examinar con toda imparcialidad este asunto.

El cargo que se ha dirigido al gobierno no deja de ser peregrino; es crees importante este asunto, ¿por qué no se ha puesto de acuerdo con el presidente de la Cámara, para que no hubiera sesion? El gobierno no ha procedido así por varias razones.

En primer lugar, no quería interrumpir las tareas parlamentarias; creyó ademas que á la indicacion que ha hecho el señor presidente del Consejo de ministros, no habría mas que aquiescencia; y por último, no teniendo ese documento la suprema gravedad que se le quiere atribuir, aunque tenga bastante para preocupar al gobierno, como lo preocupa, no ha querido retardar el momento de que se legalizase la situacion económica, que es lo que desea el país.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Siento que haya tenido que levantarse mi amigo el Sr. Ulloa á contestar á las observaciones que he dirigido al Sr. Topete; lo siento, porque puede crear la Cámara y el país que cuando me dirijo al señor Topete, lo hago de manera que tiene que invocar el auxilio de sus compañeros. Si con alguno hubiera yo de ser condescendiente, cariñoso y hasta flexible, si lo consiguiera mi carácter, sería con el Sr. Topete. Siento, pues, que haya tenido que levantarse el Sr. Ulloa, y voy á las rectificaciones. Si el asunto no es grave, si el convenio, siendo auténtico, no puede influir en nada en la política de este gobierno y en la de los demás partidos, á pesar de haber sido firmado por el presidente del Consejo de ministros, ¿cómo se ha levantado aquí el presidente interino del Consejo á pedir lo que ha pedido?

Si el convenio es grave, si es un documento que no solo puede indicar cuál es la conducta, la situacion y hasta el juicio de todos y cada uno de los hombres públicos, y de todos y cada uno de los partidos; si ademas tiene la trascendencia de que siendo auténtico lleva en cada una de sus cláusulas... (El señor presidente agita la campanilla). No digo mas, señor presidente; no quiero faltar al reglamento, y menos dar lugar á que se me llame al orden; y como supongo que no se ha de contestar á mi interpellacion, me siento, pidiendo que se dé lectura á la proposicion que he dejado sobre la mesa.

El señor ministro de ESTADO (Ulloa): Ruego al Sr. Ruiz Zorrilla que recuerde que considerando yo que solo á las súplicas del Sr. Topete, y no á las mías, podía acceder, no le he pedido nada, limitándome á rectificar algunos conceptos suyos.

Tampoco he dicho que el documento carezca de importancia, sino que tenía la excesiva gravedad que se le quiere atribuir, para alarmar al país sin motivo.

El señor presidente interino del CONSEJO DE MINISTROS (Topete): El Sr. Ruiz Zorrilla, tan flexible y tan bondadoso conmigo, por lo que le estoy muy agradecido, me coloca, sin embargo, en mala situacion, diciendo que he necesitado el auxilio del Sr. Ulloa para contestar. En nada sufre mi amor propio llamando á otra persona en mi auxilio, sobre todo cuando S. S. es el adalid con quien tengo que contendere, pero debo manifestar, que cumpliendo un deber ineludible, he tenido que levantarme aquí á dirigir la súplica que he tenido el honor de hacer; por dos veces he usado luego de la palabra, y faltándose ya las fuerzas para hacerlo la tercera, se ha encargado de ello mi amigo el Sr. Ulloa.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Martos (don Cristino) ha pedido la palabra; ¿con qué objeto la pide S. S.?

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Con el de hacer unas preguntas al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Sobre el mismo asunto?

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Sobre el mismo asunto.

El Sr. PRESIDENTE: Suplico á V. S.; va á hablar el presidente. El Congreso es testigo de la latitud que he dado al debate empeñado entre el gobierno de S. M. y el Sr. Ruiz Zorrilla, á consecuencia de las preguntas que este señor diputado ha dirigido al gobierno; debate completamente irregular, porque se ha abierto discusion única y exclusivamente sobre una pregunta hecha al gobierno. Para que esta irregularidad no continúe, no puedo conceder la palabra al Sr. Martos; pero me consuela de esta negativa la circunstancia de estar presentada una proposicion suscrita por los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos y otros dignos amigos suyos, que pueda dar margen á un debate regular. Va á leerse la proposicion.

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. para dirigirse á la mesa acerca del régimen que la mesa da á la discusion; no para otra cosa.

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Para eso no mas la pido, señor presidente. Creo que tengo derecho á hacer al gobierno las preguntas que considere oportunas como diputado de la nacion, y no habiéndome aun entrado en la orden del día. Cuando S. S. me preguntó si pensaba ocuparme del mismo asunto, yo hubiera podido excusar la respuesta. Vedáronme, sin embargo, tal conducta, y no me arrepiento de mi franqueza; pero insisto en el derecho que tengo de dirigir preguntas al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Usia ha hecho muy bien en manifestar que las preguntas que pensaba dirigir al gobierno versaban sobre el mismo asunto que las del Sr. Ruiz Zorrilla; porque no hubiera sido propio de la seriedad y de la lealtad de un diputado tan distinguido como V. S. el valerse de malas artes para introducirse en el debate. Así es que V. S. debe estar

muy satisfecho de lo que ha hecho; si V. S. hubiera hecho otra cosa, no debiera estar satisfecho, porque hubiera hecho muy mal.

Usia debe reconocer de buena fé, porque abunda en ella, y todos somos testigos de que le asiste siempre, que no tiene derecho para hacer objeciones á la disposicion de la mesa.

Ciertamente el Sr. Martos, como todos los señores diputados, tiene derecho para hacer al gobierno de S. M. las preguntas que tenga por conveniente; pero hecha una pregunta sobre una materia, no tiene derecho un diputado, á pretesto de pregunta sobre la materia misma, para introducir un debate irregular, ni en esta ni en ninguna Cámara; esta es la jurisprudencia constante del Parlamento español y de todos los Parlamentos.

Queda terminado este incidente. (El señor Martos pide la palabra). V. S. no puede discutir con el presidente: el presidente ha espuesto á la Cámara las razones que ha tenido para no conceder á V. S. la palabra. V. S. puede tomar la determinacion que guste, y el Congreso, que es juez, determinará lo que tenga por conveniente. (El Sr. Martos reclama la palabra eumedio de las frecuentes llamadas al orden del señor presidente: protestas y reclamaciones en los bancos de la izquierda; varios señores diputados de este lado de la Cámara abandonan el salon, en tanto que el señor secretario Merelles da lectura á la siguiente proposicion):

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que el gobierno de S. M. está en el caso de dar las mas amplias esplicaciones acerca del convenio que se dice celebrado por el general en jefe del ejército de operaciones con los insurrectos carlistas.»

Palacio del Congreso 29 de Mayo de 1872.—Manuel Ruiz Zorrilla.—Cristino Martos.—Manuel Becerra.—José María Beranger.—Joaquin María Sanromá.—Francisco Pi y Margall.—José Cristóbal Sorní.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Pido la palabra para apoyar la proposicion. (Aplausos en la derecha). No me aplaudais.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados; no se permite la palabra.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Pido la palabra para decir solamente dos.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. para apoyar la proposicion. (Varios señores diputados: Si no se ha leído? Se ha leído: si los señores diputados hubieran guardado silencio, la hubieran oído; pero se volverá á leer.)

Se leyó otra vez la proposicion.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Voy solo á decir dos palabras.

Todos han oído los términos en que he formulado mis preguntas y mis rectificaciones, y acaban de presenciar el incidente que se ha promovido no concediendo la palabra al señor Martos.

El Sr. PRESIDENTE: La ha tenido.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Y como la situacion es grave, y como lo que aquí se pretende es que nos vayamos los individuos de esta minoría...

El Sr. PRESIDENTE: Orden, orden; aquí no se pretende que se vaya nadie.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Como eso es lo que se pretende, renuncio el derecho que me asiste, y me voy; ya habéis conseguido lo que queriais, ya os quedais solos; ahora haced lo que queriais; decidid como queriais de la suerte del país; yo he cumplido con mi deber habiendo hecho todo lo que he podido para evitar que llegase este caso.

Hecha la correspondiente pregunta, fué desechada la proposicion.

El Sr. NAVARRO Y RODRIGO (D. Carlos): Bueno es hacer notar que...

El Sr. PRESIDENTE: Orden no tiene V. S. la palabra.

### ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusion sobre el acta del segundo distrito de Valencia.

El Sr. SORNI: Pido que se lea el art. 156 del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado; esclavo del reglamento, guardador de la libertad de la tribuna y observante de la ley, por espacio de un mes me habeis estado dando la razon, hasta que vuestra pasion ha querido sobreponerse á la autoridad de la ley, á la autoridad del presidente, á la autoridad del Congreso. (Rumores). Yo ruego á los señores diputados de todos los colores, que tengan presente el respeto que individual y colectivamente profeso á todos; lo saben todos los señores diputados que están aquí (Pide la palabra el señor Castelar); lo sabe el diputado que está en pie; no se obstine S. S.; no tiene derecho á hablar, no puede hablar ahora, y siento negarle la palabra.

Se va á entrar en la orden del día, y no se puede renovar un debate terminado. (Pide la palabra el Sr. Sorni). El Sr. Sorni podrá usarla despues que termine el incidente que provocó el señor diputado que está en pie. (El señor Castelar.)

El Sr. SORNI: He pedido que se lea el artículo 156 del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Se leerá despues.

El Sr. CASTELAR: Yo me habia levantado señor presidente, á ver si podía sustituir á la letra que mata el espíritu que vivifica. Yo no habia oído que S. S. hubiese anunciado la orden del día, y en el tumulto de la discusion pedi la palabra para hacer declaraciones graves, importantes que no se niegan nunca á minorías de tanto número como la republicana.

El Sr. PRESIDENTE: Aunque sea de uno solo.

El Sr. CASTELAR: Y á las cuales se tiene derecho cuando vienen del banco ministerial; cargo tan graves como los que nos ha dirigido el señor presidente del Consejo de ministros.

Se leyeron los artículos 156, 157 y 161 del reglamento.

El Sr. SORNI: Había pedido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Ha pedido V. S. la palabra despues de entrar en la orden del día; pero puesto que ha pedido V. S. tambien la lectura de un artículo del reglamento, y es habitual conceder la palabra al que la pide para que dé esplicaciones acerca de los motivos de su peticion, tiene V. S. la palabra.

El Sr. SORNI: La habia pedido para dirigir solo una pregunta.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Una pregunta á la mesa, ó al gobierno de S. M.?

El Sr. SORNI: Al gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Pues no tiene V. S. derecho para dirigir la pregunta al gobierno despues de anunciada la orden del día.

El Sr. SORNI: Si la habia pedido antes.

El Sr. PRESIDENTE: Es posible que S. S. la haya pedido durante el tumulto que desgraciadamente ha habido aquí. El hecho es que no está V. S. inscrito, que no lo ha oído el presidente, y que se ha entrado en la orden del día. Una persona de las canas y de la respetabilidad del Sr. Sorni, conoce muy bien que en estas circunstancias es imposible al presidente acceder á sus ruegos.

El Sr. SORNI: El señor presidente me permitirá que le diga que pedi la palabra antes que el Sr. Martos, y que cuando me he levantado á pedirlos dos ó tres veces, me ha dicho, sonando la campanilla: orden, cuando yo no hacia mas que pedir la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día. Continúa la discusion sobre las actas del Mercado de Valencia.

El Sr. Ruiz Capdepón rectificó brevemente, despues de lo cual quedó aprobado el dictamen.

Sin discusion se aprobaron varias actas.

Entrando en la discusion de la enmienda del señor conde de Toreno, los Sres. Alonso Colmenares y Romero Robledo hablaron para alusiones personales.

Los Sres. Romero Ortiz y conde de Toreno rectificaron, despues de lo cual retiró la enmienda.

Se levantó la sesion.

Eran las seis y media.

Ayer, á las dos de la tarde, S. M. el rey se dignó recibir á la comision del Senado encargada de felicitarle con motivo de sus cumpleaños.

El presidente del Senado dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señor: El natalicio de V. M. ofrece al Senado ocasion propicia de dirigirlle sus mas sincera y respetuosa felicitacion.

Intérpretes de los sentimientos que animan al alto Cuerpo que tenemos la honra de representar, aprovechamos tan fausta solemnidad para reiterar á V. M. el homenaje de su adhesion y lealtad, y para dirigir al cielo los mas fervientes votos por la dicha de V. M., por la de la augusta y virtuosa señora que comparte el trono de V. M. y por la de los principes, vuestros escelsos hijos.

Estos son tambien los sentimientos y los votos de la nacion española, que abraza la alhagüena esperanza de alcanzar una larga y fecunda época de paz y de prosperidad, debida á la sabiduría del gobierno de V. M. y á las tradiciones de su gloriosa dinastía.

Que estas esperanzas se vean cumplidas es nuestro mas ardiente deseo; y para tan patriótico propósito el Senado ofrece á V. M. su mas decidida cooperacion.»

S. M. el rey se dignó contestar:

«Señores senadores: Los sentimientos que el Senado me espresa en este dia son en extremo gratos á mi corazon.

Las pruebas de adhesion que en tan faustas ocasiones me presentais recompensan grandemente mis esfuerzos y la solicitud que me inspira el bienestar de esta nacion magnánima.

Espero que el cielo oirá vuestros votos, que son los míos, y realizará nuestras esperanzas. Animado, yo de la fé mas ardiente, seguiré la senda que me trazan las leyes, y contando siempre con la cooperacion y sabiduría del Senado, espero alcanzar la ventura de este pueblo noble y generoso.

Los mismos sentimientos animan á la reina, mi amada esposa y ambos acojemos con suma gratitud vuestros votos por nuestra dicha y la de nuestros amados hijos.»

A las dos y media la comision del Congreso de los diputados presentó con igual motivo su felicitacion á S. M. el rey.

El presidente del Congreso dirigió á S. M. las siguientes palabras:

«Señor: En este solemne dia, aniversario del fausto natalicio de V. M., el Congreso nuevamente elegido, intérprete fiel de los sentimientos y votos de la patria, nos envia á tributar á V. M. el homenaje del amor y lealtad con que en los recientes comicios han ratificado los pueblos la exaltacion de V. M. al glorioso trono de esta antigua monarquía.

Los diputados de la nacion, deplorando los sangrientos disturbios que aun la afligen en uno y otro hemisferio, tristes reliquias de una vasta conmocion, española á la vez y europea, y séquito fatal de toda regeneracion fecunda y vividera, abrigar por eso mismo la segura esperanza de que con la ayuda de Dios, bajo los auspicios de V. M. y mediante la feliz concordia y mútua confianza de los altos poderes del Estado, se restablecerá la paz pública en todos los ámbitos del reino para fundar en España la libertad dentro de la monarquía, y el orden y la justicia en el seno de la libertad.

Plegue al cielo, señor, que se vean prontamente cumplidos los patrióticos deseos del



Congreso para hacer mas llevadero á V. M. en estos tiempos laboriosos el grave cargo de la gobernacion, y mas dulce y bonancible la vida del hogar regio en medio de su augusta prole, y al par de la noble princesa que lo ilustra y embellece como reina, como esposa y como madre, con la pura aureola de sus acrisoladas virtudes.»

S. M. tuvo á bien responder en estos términos: «Yo sé que el cargo es grave, pero...

«Señores diputados. Grandemente satisfactorios son para mi corazón los sentimientos y votos que la patria me expresa por la autorizada voz de sus nuevos representantes en el Congreso, así como el homenaje de lealtad y de afecto que éstos me tributan.

Sensible, sin embargo, es para mí como para los diputados, que en este día debimos todos deplorar los tristes y sangrientos disturbios que á la nacion atigen en ambos hemisferios. Y espero confiadamente que con la proteccion del cielo, la cooperacion de los Cuerpos colegisladores, el esfuerzo de nuestros ejércitos de mar y tierra y de los ciudadanos que voluntariamente han empuñado las armas para defender las leyes y la integridad de España, conseguiré asentar la paz pública en todos los ámbitos del reino, consolidando con la libertad y con la Constitución el orden y la justicia.

La reina, mi augusta esposa, que os a radece como yo vuestros votos por nuestra ventura y la de nuestros amados hijos, dirige los suyos muy fervientes al cielo para que este otorgue sus mas preciados dones á la noble nacion española.»

## EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 31 DE MAYO.

### CONDUCTA PRUDENTE.

La gravedad de la presente situación política, en la cual no hay un partido que esté de acuerdo acerca de la conducta que conviene seguir, y en que se ve muy difícil que haya un ministerio con mayoría en las Cortes, nos mueve á hacer algunas consideraciones sobre ese hecho característico de la revolucion española, como de todas las revoluciones. Lejos de considerar nosotros, como hace algun diario, que son síntomas de vitalidad y energia esas acaloradas discusiones, esas protestas no solemnes formuladas en airados gritos, y ademas, los pronunciamientos y motivos frecuentísimos, creemos que esos síntomas son, por el contrario, indicadores de un gran decaimiento de fé, de una decadencia horrible en todos los caracteres. Se ha visto algunas veces que las mayorías despoticas hayan llegado hasta el punto de arrojar del Parlamento á algunos individuos de las minorías, cuando en España, de pocos años á esta parte, á la mas mínima contrariedad, las minorías proclaman el retraimiento, la renuncia á un derecho, con propósitos que todo el mundo supone sin equivocarse. Esplicase esto, porque los violentos, los que no reflexionan, los intransigentes, los que nada saben, son los que en España suelen dar credenciales de popularidad para recibir en su día credenciales de cualquier empleo. La popularidad es muy grata, como que parece significar el aprecio de todos; pero es tan costosa á veces, que nada menos que con el sacrificio de la dignidad se consigue. Hablamos de esa popularidad ficticia que conceden las minorías que gritan, cuyo honor han rechazado siempre sistemáticamente los hombres que sirvieron á su patria.

Sobre este punto llamamos la atencion de los diputados radicales y republicanos que el miércoles abandonaron precipitadamente el salon de sesiones del Congreso, para declararse después en el de conferencias y reunirse á deliberar sobre la conducta que deberían seguir. ¿Green esos diputados que nada conseguirán en las Cámaras? Se engañan lastimosamente. Allí cumplen con su deber, allí pueden representar la opinion pública, que cuando tengan razon y sepan demostrar que la tienen, les otorgará plena confianza.

Nosotros hemos censurado la conducta del presidente del Congreso; hemos reconocido que el reglamento daba derecho á los diputados de las minorías para hacer preguntas, formular interpellaciones y presentar proposiciones. Hemos reconocido tambien que de una manera bastante violenta se desconoció este derecho; pero por una parte, tampoco desconocemos la critica situación del gobierno y los medios que las oposiciones tienen de hacerse oír.

Dicese que hoy, radicales y republicanos se presentarán en la Cámara popular formulando una proposicion de censura contra el presidente. Se añade que muchos diputados de la mayoría están dispuestos á apoyarla. Ya que se cree necesario este medio eficaz de protestar contra una energia algo inoportuna, esperamos que se hará con la conveniente calma, evitando, en cuanto sea posible, los tumultos de otros días, y después de todo, cualquiera que sea el éxito que la proposicion tenga, permanecerán todos los diputados en el Congreso, porque hay muchas cuestiones pendientes de interés social que están muy por encima del amor propio de las personas, por importantes que éstas sean.

Puede presentarse una crisis ministerial: es mas que probable que se presente, y natural es tambien que haya de resolverse teniendo en cuenta las diversas opiniones de las Cortes. En este caso, los diputados deben permanecer en sus puestos para aconsejar primero, para censurar después, si esto es preciso; de ninguna manera encerrarse en un amenazador silencio que pudiera desacreditarlos para mucho tiempo, si revelara una impotencia en que no creemos afortunadamente.

Segun noticias, entre los radicales no prevalece la opinion de un retraimiento absoluto, á pesar de las escitaciones que en tal sentido se hacen por quienes quieren todo remediarlo con una violencia mas. Volverán á sus puestos, discutirán y harán de modo que se llegue pronto á una solucion honrosa de tantos conflictos como van amontonándose.

El acto que motivó el retraimiento, es en todo caso de la exclusiva responsabilidad del presidente de la Cámara, y de ninguna manera debe concedérsele otra importancia que la de una cuestion de reglamento. Considerarle de mayor trascendencia equivaldria á hacer responsable al mismo tiempo al ministerio, que en la sesion del miércoles, la verdad es que no sabia cómo salir del paso. Imparcialmente hablando, hemos de reconocer que la situación de los ministros era muy critica, y bastante dijo antes de que nadie preguntara, el Sr. Topete para que se le pudiera obligar á añadir si aceptaba la responsabilidad de un hecho cuyos detalles aseguró no conocia por completo.

Una regla constante de política en todos tiempos, y con mayor razon en los difíciles, como son estos, debiera ser que las oposiciones, antes de censurar, á antes de formular preguntas, llegaran á suponerse en el lugar que ocupa el gobierno, único modo de no obrar con precipitación.

Tal es la única conducta que conviene seguir. Segun todas las probabilidades, el duque de la Torre se presentará muy pronto en el Parlamento. Entonces se conocerá en todos sus detalles, con todos los antecedentes necesarios, ese famoso convenio que aun no acertamos á esplicarnos de ninguna manera.

El gobierno decidirá y las Cortes acordarán tambien lo que sea mas prudente. La gran virtud de los partidos políticos es la de saber esperar, y á ninguno le conviene mas la observancia de esta máxima que al partido radical. Si la desconoce, se perjudicará mucho, y al mismo tiempo perjudicará al país, cuya confianza en la revolucion pudiera llegar á quebrantarse. Esto es lo que conviene evitar á toda costa.

### LO NECESARIO.

El unionismo histórico, el unionismo que sólo para su conveniencia aceptó la revolucion de Setiembre reservándose la facultad de dirigirla los acerbados dardos de su critica, aprovecha las circunstancias del momento para declarar que no existe la fusion de los elementos progresista y fronterizo, para negar homogeneidad de tendencias entre el ministerio y la mayoría; consignar que nadie tiene ya devocion á la revolucion de Setiembre, y aumentar las rivalidades, fomentar las dudas é introducir la discordia en las huestes defensoras de la situación.

No somos ciertamente nosotros los llamados á combatir la novísima tendencia del unionismo, ni juzgamos oportunos para ello los actuales momentos. Dia llegará en que la lucha de ideas y principios sea razonable y oportuna, y en que podamos espresar lo que llamamos hoy por consideraciones fáciles de comprender.

El carácter grave de la insurreccion carlista; el escaso éxito de ciertos tratos diplomáticos que han puesto al ministerio en la necesidad de rechazar lo hecho por su mismo presidente; las exigencias de la opinion pública, que reclama de las autoridades la mayor energia para castigar la insensatez del bando carlista, hacen hoy imposible la tranquila discusion de principios políticos, y ridiculas las censuras que uno de los partidos revolucionarios dirige á la revolucion.

Hoy no pueden ni deben existir mas que dos partidos: el que se encuentra fuera de la ley agravando su rebeldia con el abuso de nuestra clemencia, y el que, olvidando diferencias que no son esenciales, tiene el alto deber de velar por las conquistas de la revolucion, conservar el Código de sus libertades y agruparse en torno del trono democrático, tan rudamente combatido por sus enemigos de siempre. Comprendemos perfectamente que los adversarios de la obra revolucionaria quieran utilizar en su beneficio nuestras diferencias del momento; pero no acertamos á esplicarnos, que los únicos que contribuyeron á dicha obra, los que consagraron con su firma los derechos que hoy les pesan y las libertades que

hoy son objeto de su ludibrio, tengan la osadía de declararse poco afectos á lo mismo en que debían cifrar su orgullo.

Hoy no se puede exigir identidad de miras en los partidos liberales mas que para un objeto: concluir con la insurreccion carlista. Para contribuir á ello, no deben existir denominaciones de radicales, unionistas ni constitucionales, pues todos caben dentro de esta última.

Solo de esta manera puede desvanecerse el mal efecto que ha producido en todos los buenos liberales el conocimiento de un convenio, en mal hora autorizado por un general de nuestro ejército, y en el cual se reconoce á los rebeldes un carácter que por la misma razon podrían reclamar los insurrectos de la isla de Cuba. Solo de esta manera puede contrarrestar el funesto influjo que ha debido producir en nuestro ejército el convenio de Amoreviete é inutilizar los preparativos de defensa que han podido llevar á cabo los carlistas durante el tiempo que se les ha concedido para verificar su completa sumision. Solo de esta manera, con el concurso y el patriotismo de todos, podrá vencerse hoy la sublevacion carlista y las que acaso nos reserva el porvenir, aunque su bandera sea distinta, no menos temibles para la consolidacion definitiva de las instituciones que nos rigen. Y en cuanto al unionismo histórico, que pretende con notoria inoportunidad que se aclaren hoy todos los campos, debia dar el ejemplo declarando si su escasa afición á la obra revolucionaria le lleva hasta mirar con simpatia la causa de la restauracion, como supone la malicia, aunque con indudable injusticia.

El único periódico á quien ha satisfecho el convenio de Amoreviete manifiesta que el señor duque de la Torre estará ya á estas horas perfectamente informado de la trama urdida contra él en Madrid, pues anteaer tarde, viendo lo que pasaba, sus amigos determinaron avisarle, y dos de ellos marcharon inmediatamente á informar de todo al general.

Espérase á este en Madrid de un momento á otro.

Declara *La Política* que si estuviese en el puesto del general Serrano, volveria las espaldas al gobierno... y á algo mas. El periódico citado hace ya tiempo que dió el ejemplo de lo que aconseja.

Hemos estado espuestos á otro retraimiento. Dice un periódico que á raíz de la eleccion de monarca, se acordó en Consejo de ministros que en las recepciones de palacio siguieran, inmediatamente á los Cuerpos colegisladores, los altos funcionarios, clasificados por ministerios, segun la categoría de estos.

Con motivo de la recepcion de ayer, el ayuntamiento y la diputacion provincial de Madrid pretendian ser recibidos en la regia cámara después de los Cuerpos colegisladores.

Por fin se arregló el asunto, y nos alegramos, porque no está el tiempo para cuestiones de etiqueta.

Los periódicos republicanos censuran al partido radical porque no acepta de una vez el retraimiento.

Una de las razones para no aceptarle, será seguramente el hecho de que la prensa republicana haga esas recomendaciones al partido radical.

Dice un periódico:

«Agradecemos al señor director de comunicaciones se dignara averiguar las causas ó motivos que tienen algunos vecinos de la villa de Reinos para no querer depositar su correspondencia en el buzón del pueblo, prefiriendo abonar dos reales para entrar en el anden de la estación y depositarla allí.

Tambien conviene averiguar en qué se funda para prevenir que la correspondencia se les dirija con nombre que no es el suyo.»

*El Eco de España*, periódico moderado, se lamenta de que la magnífica custodia de Madrid, que sale en la procesion del Corpus fuera despojada hace algunos años de su riquísimo viril y otras de sus alhajas.

Hay recuerdos verdaderamente dolorosos.

Nuestro colega *La Iberia*, cuyos brios son bien conocidos, pretende demostrar que es tan fuerte en literatura como en política, y reta pública y solemnemente á otro colega á producir alguna obra de condiciones literarias.

Aviso á los editores.

El diario *La Política* se muestra en su número de anoche entusiasta partidario del señor duque de la Torre, y decidido adversario del ministerio.

Para fundar su defensa, dice entre otras cosas, no menos peregrinas, que si el general Serrano se ha mostrado blando, es porque las facciones imploraban su benigñidad.

En nada habíamos conocido la humilde y pesadosa actitud de los carlistas.

Mientras se reciben noticias de que los carlistas continúan presentándose á indulto en las Provincias Vascongadas, los periódicos absolutistas publican noticias de efecto, sin duda para reanimar el abatido espíritu de los *ojalateros*, que hace pocos dias recibieron una reprimenda de uno de dichos diarios, porque no creían las noticias demasiado favorables.

Un periódico francés ha dicho, y los carlistas españoles han repetido, que don Carlos habia hecho saber á su esposa, por medio de un parte telegráfico, que casi todo un regimiento se habia pasado á las filas rebeldes, que se habian cogido algunos cañones y fusiles, que se habian pasado dos escuadrones, y por último, que se habian hecho 2.000 prisioneros.

Y continúan las presentaciones á indulto.

Dicese que el general Serrano ha hecho dimision del cargo de presidente del Consejo de ministros, fundándose en que no acepta el programa político espuesto en las Cortes por el Sr. Topete.

Creemos que no debe ser esto cierto, porque equivaldria á suponer que el presidente del Consejo aceptó el cargo sin ponerse antes de acuerdo con sus compañeros acerca de la conducta política que habia de seguir el nuevo gabinete.

*La Lucha* de Girona da cuenta de un conflicto provocado en aquella capital por algunos trastornadores que eligieron por pretexto el restablecimiento del arbitrio municipal sobre los artículos de consumo.

Comenzó la cobranza sin dificultad alguna. A las ocho de la mañana se presentaron algunos grupos de muchachos que dirigian insultos á los encargados de la recaudacion. A las ocho y media los grupos eran mas numerosos y mas impetuosos, y tomaron desde luego una actitud agresiva. Rompieron libros y báculos é hirieron de gravedad á algunos dependientes.

El gobernador trató de convencer á los amotinados, mas no pudiendo conseguirlo, recurrió á la fuerza de la guardia civil y del ejército. Con la presencia de esta fuerza los grupos se retiraron, restableciéndose la tranquilidad.

El Sr. Ayala, á pesar de las gestiones eficaces que cerca de él se han hecho, insiste en no admitir la carterá que se le ha ofrecido, sin que esto revele disidencia por su parte con el ministerio actual, sino la conviccion en que está de que debe obedecer á las prescripciones facultativas, que le prohíben dedicarse á trabajos de cierta naturaleza.

Así lo dice *La Correspondencia*, coincidiendo con nuestros particulares informes.

Hay quien atribuye lo que está pasando, no á la intransigencia de los partidos, ni á la ambicion de algunos nuevos personajes, ni á los que quieren darse importancia en la prensa gritando mas alto que otro cualquiera, ni á la falta de ideas y por consiguiente de fé que hay en muchos liberales, sino precisamente al jesuitismo.

No hacen falta esas habilidades. Por desgracia, no hay que atribuir á causas remotas y eternas, el mal que la mayor parte de las facciones políticas padecen en la actualidad, y cuyo remedio está á la vista de todos.

Leemos en el *Iruac-bat*:

«Ayer tarde revoloteaba á bastante altura sobre el Arsenal, un ave que la gente seguia ansiosa con la vista, por ver donde posaba, con la esperanza de que fuese alguna paloma viajera con noticias del cuartel general de Zorua. Luego desapareció, dejándonos con la boca abierta.»

Publicamos á continuacion los partes detallados de las acciones de Mañaria y Oñate, insertos en la *Gaceta* de ayer.

«Con retraso se han recibido en el ministerio de la Guerra las siguientes comunicaciones:

«Ejército de operaciones del Norte.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.: Tengo el honor de pasar á manos de V. E. copia del parte que el general de la segunda division me da de la accion sostenida por las fuerzas de su mando en las inmediaciones del pueblo de Mañaria, y no puedo menos de recomendar á V. E. el comportamiento de aquel general y de las tropas que forman la division á sus órdenes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Durango 22 de Mayo de 1873.—Excmo. Sr.:—Francisco Serrano.—Excmo. señor ministro de la Guerra.»

Copia que se cita.

Ejército de operaciones del Norte.—Estado mayor general.—Ejército de operaciones del Norte.—Segunda division.—Estado mayor.—Tercera seccion.—Excmo. Sr.: Segun tuve la honra de manifestar á V. E. el 14 del actual,

sali de Durango á las cuatro de la tarde de dicho dia con las fuerzas de mi mando en direccion de Dima, donde pensaba pernoctar, aprovechando para recorrer el trayecto de la jornada la parte de carretera de Durango á Vitoria, comprendida entre aquel punto y los caseríos de Mañaria.

El orden de formacion de las tropas en la columna de marcha era el siguiente:

La primera brigada de la division, mandada por el brigadier D. Rafael Serrano y Acebron, compuesta del batallon cazadores de Puerto Rico y del regimiento infanteria del Principe, marchaba en cabeza, dando la vanguardia la cuarta y quinta compania de los cazadores y 50 miqueletes de Guipúzcoa, detrás de los cuales me dirigí acompañado del estado mayor, del cuartel general y del reducido personal de este, seguido de la pequeña escolta de husares de Pavia, á cuya inmediacion, y en el orden de columna indicado, continuaban desfilando las companias restantes de Puerto-Rico; los dos batallones del Principe cerraban la marcha de la primera brigada, cuyo bajo iba custodiado por dos companias del segundo batallon; y el intervalo entre estas fuerzas y las de la segunda estaba ocupado por la compania del segundo regimiento de artilleria de montaña.

En la segunda brigada, compuesta del batallon cazadores de Ciudad-Rodrigo y del segundo batallon del regimiento infanteria del Pijo de Ceuta, aquel iba en vanguardia, cerrando por consiguiente la columna esta última fuerza, de la cual se habian desprendido dos companias que daban el servicio de retaguardia de la division. El terreno que á la salida de Durango presenta á derecha é izquierda limitadas zonas de flanco, aumenta notablemente sus accidentes á la distancia de dos kilómetros, donde el pequeño pueblo de Izurza estrechado por los elevados cerros de Vitiano y Santa Cruz forma, por decirlo así, la entrada de un penoso desfiladero que se va estrechando lenta y sucesivamente, presentando ya á las inmediaciones del caserío de Mañaria la fisonomia de un profundo valle por donde se desvian encajonando la carretera por ambos flancos vertientes que nacen de la divisoria á muy corta distancia del caserío á que me refiero.

El enemigo, que segun manifesté á V. E. en Durango, habia observado mi marcha antes de que pudiese llegar á este punto, que habia hecho ya varios disparos en los contornos del mismo, y que al abrigo de los bosques que dominan la carretera de Vitoria habia logrado concentrarse en número de 3.500 á 4.000 hombres, proeientes de las facciones capitaneadas por los cabecillas Ulibarri, Leon Iriarte, Zengotta, Ayastuy, Auresi y Altuve, ocupaba las casas del pueblito de Mañaria y los estritos laterales que, segun he indicado anteriormente, enflaban perfectamente la carretera, cubriendo todos los puntos de paso precisos de la columna. En tal situación, y como á las cinco de la tarde, al grito de viva Carlos VIII! los insurrectos rompieron un vivísimo fuego sobre el frente de la division de mi mando, á la que mandé hacer alto para dictar las disposiciones que considerase mas oportunas.

Ordené al batallon cazadores de Puerto-Rico que se posesionase del caserío de Mañaria y flanquease los dos flancos hasta donde sus fuerzas lo permitiesen: que el teniente coronel del primer batallon del principe D. Manuel Carrascosa cooperase con estas fuerzas al flanco de mi derecha, y el segundo, con su coronel D. Manuel Miranda, hiciese lo propio hacia la izquierda; y que al fin de disalojar del bosque á los carlistas se colocase en batería la primera seccion de la cuarta compania del segundo regimiento de montaña mandada por el teniente del cuerpo D. Emilio Navarro, y la otra, mandada por el capitán de la batería D. Fernando Castillejos, que combatese las casas de la poblacion en vanguardia; y con objeto de envolver la fuerte posicion de mi izquierda, dispuse que el teniente coronel del batallon cazadores de Ciudad-Rodrigo empezase el movimiento de flanco á mas distancia del enemigo, para que ganando en lo posible las cumbres de los cerros, pudiese dominarle y batirle con sus fuegos: las companias restantes de este batallon y el del Pijo de Ceuta debian permanecer sobre la carretera y en situacion de reserva, para ser destina las oportunamente donde mas lo exigiesen las eventualidades del combate.

Al poco tiempo de empezar este tuve el sentimiento de ver caer por efecto de una grave contusion al bizarro teniente coronel de Puerto-Rico D. Evaristo García Reina, que fué trasladado á una casa constituida en hospital de sangre, siendo sustituido en el mando del cuerpo por el comandante D. Emilio Díaz Labiano; el capitán del cuerpo de estado mayor D. Fernando Zappino recibió en el pecho tambien otra leve contusion que no le privó de continuar en su puesto, resultando herido un soldado de mi escolta y tres caballos con heridas ó contusiones mas ó menos leves.

El fuego de ambas partes era nutrido desde el principio de la accion, y el combate llegó á hacerse personal en las alturas cuando nuestros infantes lograron penetrar en el bosque de la izquierda, defendido tenazmente por el enemigo; pero como á las seis de la tarde el fuego empezó á decrecer á consecuencia de los cortos disparos de la artilleria y del movimiento envolvente de las tres companias de Ciudad-Rodrigo, que llegando casi á coronar las crestas de los cerros, hizo replegarse al enemigo sobre la faldia opuesta de la izquierda. A la derecha el citado batallon del Principe atacó tambien con arrojo las posiciones de los carlistas, cuya defensa fué cediendo gradualmente como en el flanco opuesto, hasta que la accion pudo darse por terminada cerca de las siete, en que habiendo cesado el fuego por ambas partes, determiné la concentracion de mis fuerzas y de los heridos que estas tenían.

En tal situación, y como manifesté á V. E. en mi comunicacion escrita sobre el terreno de la accion, no juzgué oportuna la con-



continuación de mi marcha sobre Dénia; atendiendo a la necesidad de velar por el socorro de los heridos, a los cuales no hubiera sido posible transportar sin riesgo de sus vidas por el difícil camino que me restaba que recorrer en una hora tan avanzada del día, y por el tiempo que naturalmente había de invertirse en la concentración de las tropas diseminadas en una larga extensión. Al participar a V. E. en la espresada comunicación que el enemigo había dejado tendidos sobre el campo unos 20 muertos, entre ellos el cabecilla Altuve, no se había practicado aun el reconocimiento del terreno de la acción; pero al siguiente día este acto tuvo lugar, dando por resultado, según me participó el coronel del regimiento del Príncipe, que se hallaron hasta 43 muertos, y que cayeron en mi poder cuatro prisioneros y seis heridos, que con los precedentes de mi división fueron trasladados a Durrango.

Los prisioneros y el armamento, consistente, según manifesté a V. E. desde Villaro, en 35 fusiles, 33 bayonetas, dos lanzas y una canana, fueron por orden de V. E. entregados al comandante Urdampilleta encargado de su conducción a Bilbao. Respecto de las bajas causadas al enemigo, cuyo número de heridos debió ser considerable atendiendo al de muertos que tuvo, tengo que añadir que según participó de oficio el alcalde de Ochandiano al de Villarreal, existían en aquella villa 12 mas, de los cuales había fallecido uno, y que estos aseguraban haber perdido dos jefes, el cabecilla Ayastuy y el llamado Altuve, recogidos en el campo de la acción, y de cuyo detalle di a V. E. conocimiento de de Muñaria. En fin, según las noticias recibidas en los diferentes pueblos del tránsito recorrido después en las distintas marchas hechas por la división de mi mando, no me parece ya aventurado manifestar a V. E. que las bajas del enemigo consistieron en su totalidad en unos 50 muertos (entre ellos dos cabecillas) y en 80 heridos.

Por mi parte, y según manifesté a V. E. en mi comunicación anterior relativa al asunto, tengo que lamentar las bajas que se consignaron en la relación adjunta, que es copia de la original remitida al estado mayor por el jefe de sanidad divisionario; restándole sólo manifestar a V. E. que si todos los cuerpos, jefes y oficiales de la división a mis órdenes han cumplido con su deber de una manera digna del espíritu que V. E. ha sabido inspirarle, considero merecedores de alguna recompensa que muestre mas concretamente al aprecio de S. M. a los que además de los heridos y contusos, han tenido ocasión de ocupar puesto a desempeñar durante la acción distinguidos servicios.

Dios guarde a V. E. muchos años. Ubidea 19 de Mayo de 1872.—Excmo. Sr.:—Antonio L. de Latón.—Excmo. Sr. General en jefe del ejército de operaciones del Norte.—Es copia.—El general en jefe del estado mayor general, José Lopez Dominguez.

**Ejército de operaciones del Norte.**—Estado mayor general.—Excmo. Sr.: El general Acosta llegó a Oñate sin novedad, y habiéndose unido al batallón de cazadores de Mendigorría, se informó del arrojo y brillante comportamiento de aquel puñado de valientes que sin vacilar atacaron fuerzas nueve o diez veces mayores en número, y que haciéndose fuertes en un edificio público fueron respetados por el grueso de la facción enemiga.

El adjunto parte y estado de las bajas del batallón probarán a V. E. lo duro del combate, teniendo el enemigo pérdidas muy considerables, entre otras la de uno de los principales jefes, el titulado comandante general Ulibarri, que gravemente herido le ha sido amputado un brazo, y se cree muera: resulta en un caso próximo a este pueblo, donde se encuentra. No puedo menos de recomendar al gobierno de S. M. la conducta del batallón de Mendigorría, sin perjuicio de hacer la propuesta de justa recompensa a que se ha hecho acreedor.

Dios guarde a V. E. muchos años. Archa-valenta 18 de Mayo de 1872.—Excmo. Sr.:—Francisco Serrano.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

**Ejército de operaciones del Norte.**—Estado mayor general.—Batallón cazadores de Mendigorría.—Contesto inmediatamente al oficio de V. E. de hoy, y en cumplimiento a su contenido debo manifestarle que en el día de ayer, y a los pocos momentos de llegar a esta población con el fin de contener la facción Ayastuy, que se suponía había penetrado en esta provincia, me manifestaron que debía encontrarse en Yronaeta, y con tal motivo había dispuesto la continuación de la marcha a fin de salirle al encuentro, por mas que las fuerzas de mi mando fuesen menores de 500 hombres. En el momento de emprender dicha marcha se me presentaron las autoridades de esta villa a hacerme presente, lo mismo que varios particulares, que acababan de saber que varias partidas carlistas, en número cuando menos de 5.000 hombres, se acercaban, y que si yo tenía el intento de ponerme al frente de su vista me suplicaban las autoridades para establecer un hospital de sangre.

Esta advertencia, que era noble y verdadera, le he considerado como un pretexto para que desistiese de mi propósito; y como por otra parte el honor de las armas no me permitía ceder ante el peligro, resolví poner en movimiento, como tenía proyectado, el batallón de mi mando. A los tres kilómetros próximamente de esta villa y en el barrio de Garibay, meseta de la Magdalena, encontré el enemigo en posición cerrando el paso; la vanguardia, compuesta de una compañía y una sección de migueletes, rompió el fuego con una admirable decisión, tomando la al ura y algunas casas que ocupaba el enemigo; pero este tenía fuerzas tan numerosas con relación a las mías, que viendo lo rudo de la acometida las desplegó por sus flancos con gran rapidez para en-

volverme. Yo, con fiado en la excelente disciplina de este batallón, reforcé con dos compañías la vanguardia, y ordenando el fuego en retirada, sostenido por el resto del batallón, que unido y compacto la verificaba a una muy moderada distancia, sosteniendo el fuego de flanco que se le hacia, pude contener los propósitos de los contrarios, que al replegarse las guerrillas intentaron una carga de caballería en la carretera, pero unas descargas de la última sección y a quemarropa produjeron una dispersión por el momento; pero como el batallón seguía la retirada en perfecto orden de formación y con paso ordinario hubieron de rehacerse y repitieron la acometida en el momento en que de algun caserío nos hacían fuego.

Estaba a prueba la serenidad, y este percance no la ha interrumpido; se resistió hasta llegar a las casas de la plaza principal de esta villa en que me he acogido ordenadamente con la admiración de todos; el enemigo, persuadido sin duda del espíritu a que obedecía todo cuanto practicaba el batallón, dejó de hostilizarlo, y seguidamente hizo alarde de sus fuerzas presentándolas por todas las cordilleras hasta el extremo de circunvalar la villa de que ocupaba ya un escaso recinto.

Trascurridas dos horas se significaron algunos movimientos por el enemigo, siendo el mas pronunciado el de unos 2.000 hombres con dirección a Legaria, en donde he sabido después se racionaron y pidieron carros para conducir heridos. Durante el resto del día no pude observar otro movimiento; pero creo que en el de hoy, sin duda, sabedores de la aproximación de V. E. se han movido en diversos sentidos, que no he podido percibir, pero que supongo habrán sido para ocupar posiciones, toda vez que como a las cinco de esta tarde cundió la alarma en esta villa de que venían a atacarme.

Esto es cuanto puedo decir a V. E. reduciendo los hechos a una verdadera síntesis, tanto porque así V. E. lo desea, como porque sería inmodesto en el noble y heroico hecho de este batallón, ocupándose de preciosos detalles que V. E. apreciará personalmente, si, como espero, se digna venir a saludar a estos bravos que con profusión derramaron su sangre y están dispuestos a verterla toda por conservar su bandera con la honra que en otras jornadas ha adquirido, y al mismo tiempo a desencastillarles para perseguir a sus enemigos.

Con vigilancia y valor refiero a V. E. lo ocurrido, debiendo significarle que el alcalde popular de esta villa me manifestó que tendrá preparado el pan que se le pide para hora designada, no esponiéndose a remitirlo desde luego por temor de que fuese interceptado.

Dios guarde a V. E. muchos años. Oñate 17 de Mayo a las once y media de la noche.—Escelentísimo señor: el coronel teniente coronel primer jefe, Julian Garcia.—Excmo. señor comandante general en jefe de la primera división del ejército del Norte.—Es copia.—El general jefe de Estado Mayor, José Lopez Dominguez.—Hay un sel o que dice: *Ejército de operaciones del Norte.*—Estado Mayor general.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

**Viena 28.**—Ha fallecido la archiduquesa Sofia, madre del emperador de Austria.

En Bohemia hay una grande inundación producida por las avenidas. Han perecido muchas personas, quedando destruidos muchos pueblos enteros. Las pérdidas son incalculables.

**París 28.**—El Tribunal de Casación de Tolosa ha condenado al general Fabre a tres meses de cárcel y 2.000 francos de multa por un artículo que publicó en el periódico *«La Emancipación»*, el cual ha sido suspendido por un mes.

El diario legitimista *«La Union»* desmiente el rumor relativo a la muerte de D. Carlos y D. Alfonso.

Asegura que doña Margarita tiene cartas de D. Carlos fechadas el 26 del corriente.

En la Bolsa se han cotizado:  
El 3 por 100 francés, a 55,42.  
El 5 por 100 id., a 87,25.  
El interior español, a 25,42  
El exterior id., a 30,55.

**Londres 28.**—A primera hora se hacia:  
El exterior español, a 30 1/2.

#### INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí los despachos oficiales recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

**Provincias Vascongadas y Navarra.**—El general en jefe, dejando en Vizcaya las fuerzas necesarias para la completa pacificación de aquella provincia, emprendió en la mañana de ayer desde Zorzoza su movimiento por Guipúzcoa, pernando anoche en el cuartel general en Zumárraga.

El capitán general de las Provincias ha salido tambien de Salvatierra en persecución de las facciones Carasa y Careaga, dirigiéndose hacia Bernedo, en cuyo punto, según noticias, se encontraba la primera de dichas facciones.

Comunicaba las órdenes necesarias para que la brigada Zorrilla y la division Moriones obrasen en combinación.

Participa el mismo capitán general y tambien el segundo cabo de dicho distrito, que el resto hasta el completo de mas de 500 hombres de que se componía la facción Calle, que efectuó su presentación en Ibarra, se han acogido a indulto en varios pueblos, incluso el cabecilla, entregando las armas a los alcaldes, las cuales eran remitidas a Vitoria, continuando la presentación de carlistas y verificándolo anteanoche en la espresada ciudad mas de 100.

El gobernador militar de San Sebastian manifiesta que en aquella provincia solo tenía conocimiento de la existencia de dos partidas de latro-facciosos, una de 20 y otra de 10 hombres, las cuales en Zumárraga y en Beasain se apoderaron de los fondos de la diputación, inutilizaron los aparatos telegráficos y cometieron otros desórdenes.

El cónsul de España en Bayona participa en telegrama de ayer que habían llegado a aquella ciudad los jefes carlistas marqués del Valdespina, el cura Sierra y otros 10 titulados oficiales procedentes de Vizcaya, y que en San Juan de Luz se habían presentado asimismo 20 carlistas de igual procedencia.

**Andalucía y Extremadura.**—La partida de Caracul sigue perseguida por la guardia civil y otras fuerzas, habiéndose presentado cuatro hombres al alcalde de Adamur pidiendo indulto.

**Cataluña.**—El capitán general participa que la facción Ventosa, huyendo de la columna Peña, se encontró con la de Oleagui, que la batió cerca de Pontons.

De la facción Vals y Bobé se han presentado 25 hombres a indulto.

Las pequeñas partidas que andan por las provincias de Gerona y Lérida huyen siempre de la persecución que se las hace.

**Castilla la Vieja.**—La partida de Faes penetró el día 28 por tres puntos a la vez en la Nava (Oviedo), sorprendiendo 12 guardias civiles que auxiliaban al cobro de contribuciones, los cuales se defendieron en la casa-cuartel, hasta que puesto fuego a la misma fué ya imposible la resistencia. Dos de los guardias fueron heridos, causando al enemigo un muerto y algunos heridos.

**Castilla la Nueva.**—Las pequeñas partidas que recorrian las provincias de Toledo y Ciudad-Real se han reunido todas al cura de Alcabon, formando el todo un grupo de 70 caballos y algunos infantes, cuya facción desde Labores se dirigia a la sierra de Villarubia de los Ojos, yendo perseguida por algunas columnas.

En los demas puntos de la Península no ocurre novedad.

Con fecha 28 de Mayo escriben de Molins de Rey a *La Imprenta*:

«Ayer tarde pasó a dos kilómetros de esta una partida carlista de unos 60 hombres, que iban en dirección del vecino pueblo de Pallegá. Se decía que iban a presentarse al alcalde de dicho pueblo. El que mandaba la partida era el Esquerrá de Pallegá.»

Con fecha 28 del corriente dicen de Cervera a *La Independencia*:

«Por persona digna de todo crédito, se me ha dicho que el último domingo se levantó de nuevo el capitán carlista que iba en la partida del Guerro, llamado Samará, en Artesa de Segre, y como aquel día era mercado, los concurrentes se alarmaron huyendo cada uno a su pueblo, quedando solo allí unos cuantos jóvenes que se agregaron al tal capitán, y algunos de estos habían sido recientemente indultados; y con tanta ostentación se hizo el levantamiento, que a la vista de todo el mundo y en medio de la plaza rompieron el resguardo que se les había librado. Samará no es de los antiguos guerrilleros, cuenta unos cuarenta y cinco años, de varonil aspecto, tiene mucha sagacidad y su carrera militar no es otra que la de haber estado como tinte de compañía a las órdenes de Borges en la campaña llamada de Matines, inaugurada en 1847.

Por lo demás, la gente carlista se las promete muy felices, aguardando la entrada de Tristany, que anuncian como muy pronto.»

—Dice *La Lucha*, de Gerona:

«El 26 del actual, a las nueve de la noche, entró en San Pribat de Bas el cabecilla Saballs al frente de su partida, en donde permaneció hasta las dos de la madrugada saliendo a dicha hora en dirección de Finestras, no sin antes haber exigido y llevarse ocho docenas de pares de alpargatas, 1.000 pesetas y cuatro raciones de pienso.»

—Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Ayer a cosa del medio día llamó la atención del público la salida por la puerta de San Francisco, de una fuerza de la guardia civil a caballo y de a pie, diciéndose en seguida que por la parte del Olivo, fuerte distante de esta cosa de media hora, había aparecido una partida de carlistas. Con dicho motivo alguna gente salió hasta las afueras de la del Rosario, y los de buena vista decían que los habían visto.»

—Parece que en uno de estos últimos días, el alcalde de las Irlas ordenó a un voluntario de la libertad el pase de cierto pliego. El voluntario, después de haberle aceptado y advirtiéndose del peligro que corría, regresó al pueblo devolviendo el pliego al señor alcalde; mas al retirarse el voluntario, oyó sobre sí, disparados desde unas ventanillas, unos tiros de los cuales salió afortunadamente ileso, y encolerizado, fué por un fusil, el cual disparó, dejando herida de un brazo a la esposa del señor alcalde.

—Ha sido aprehendido en el pueblo de Figueró el cabecilla José Mondet (a) Samalus, muy conocido por sus correrías en aquella comarca.

—El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la siguiente carta:

«Pamplona 27 de Mayo.—Recordarán sus habituales lectores que fui el primero en dar la noticia de que D. Carlos había salido herido en una mano en la acción de Orquineta, noticia que luego fué ratificada por varios conductos y que hoy ya nadie pone en duda. Y si en ese particular fui de los primeros en creerlo, por los visos de verdad con que se refería, respecto a la muerte del pretendiente me sucede lo contrario, y seré de los últimos en admitirla co no cierta, fundándome en la ignorancia completa de su paradero, y en haber visto a su primer médico, jóven muy distinguido, que después de terminada su carrera en Madrid, se revalidó en París, que hace lo inenos doce días se dirigia desde estas provincias

del Norte a la corte, dejando fuera de peligro a D. Carlos.

Se da como muy seguro que Carasa ha fusilado al comandante de artillería Sr. Aguado, que fué quien el 60 hizo creer a los carlistas tenían a su disposición la ciudadela: de entonces guardaban sospechas acerca de su conducta por suponer haberse quedado con dinero abundante, y parece que ahora le han encontrado algun documento que demostraba hallarse en connivencia con Moriones, lo cual ha decidido a Carasa a fusilarle.

Se habla de un expediente instruido en un pueblo de esta provincia y remitido al gobierno civil de la misma, cuya lectura, según se dice, eriza los cabellos: se justifica en él la tortura, el horrible martirio que el cabecilla Pertula, notario de Corella, ordenó en un propio que llevaba un parte del gobierno y que se lo tragó al ser alcanzado por la gente de ese cabecilla.»

—Los periódicos de Bilbao publican el siguiente bando suscrito por el general en jefe del ejército del Norte:

«D. Francisco Serrano y Dominguez, duque de la Torre, capitán general y en jefe del ejército de operaciones del Norte:

Hago saber: Que habiendo concedido un indulto general a todas las facciones de Vizcaya para deponer las armas, aceptado por los miembros de la titulada diputación a guerra, y existiendo algunas partidas que no han querido someterse a tan generosas ofertas a las que accedi con objeto de evitar a la provincia en un término breve los horrores de la guerra civil, y agotados todos los medios de generosidad y clemencia y con objeto de evitar a los pueblos pretestos para mayores vejaciones y amenazas por las partidas armadas, ordeno y mando:

1.º Pasados tres días desde la publicación de este bando, todo individuo, partida o facción, cogida con las armas en la mano, será juzgado por los consejos de guerra.

2.º Serán juzgados en consejos de guerra verbales y pasados por las armas:

Las cabecillas o instigadores que con amenazas obliguen a los mozos de los pueblos a seguir las filas enemigas;

Los alcaldes u otras autoridades de cualquiera clase o condición que sean, que amenacen, obliguen o induzcan a los mozos de los pueblos a ingresar en las facciones;

Los que corten hilos telegráficos, levanten railes de los caminos de hierro, destruyan puentes o inutilicen alguna obra pública;

Los acogidos a indulto que vuelvan a formar parte de alguna partida o facción armada.

3.º Los alcaldes de los pueblos, bajo la mas estrecha responsabilidad, darán parte a las columnas del ejército de la hora de la llegada y salida de cualquier partida carlista, de las razones que pidieran o de cualquiera exacción que a los respectivos pueblos impusieran.

Cuartel general de Zorzoza, Mayo 26 de 1872.

—Francisco Serrano.

#### NOTICIAS GENERALES

**La Lucha** de Gerona, correspondiente al 29, dice refiriéndose a los acontecimientos de aquella capital:

«Apenas anteayer cundió la voz de lo que sucedía, tanto los señores jueces de primera instancia y de paz como el señor fiscal del juzgado del partido, se personaron en el salón de sesiones de la casa capitular y comenzaron a instruir las diligencias oportunas en averiguación de los autores y promotores del tumulto, permaneciendo allí hasta las ocho de la noche sin levantar mano en la instrucción del sumario.

Según nuestros informes, 17 individuos fueron conducidos a la cárcel ayer por todo el día, después de habérselos recibido la oportuna declaración; entre ellos, según se dijo, tres de los que hirieron al guardia del felato de la puerta de Francia, cuyo estado de salud es algo alarmante.

«A qué atentados conduce la ignorancia a ciertos hombres, sujetos siempre por su falta de instrucción a ser los instrumentos de los cobardes y mal intencionados.

Ayer volvió nuestra ciudad a recobrar la calma y movimiento ordinario, turbados momentáneamente por los sucesos de anteayer. Por supuesto, el impuesto de consumos sigue cobrándose con el mayor orden.

**Las Buenas novelas.**—El sumario de lo contenido en el núm. 125 de este acreditado periódico, que acaba de repartirse, es el siguiente:

«Tres hombres de corazón.» (continuación).  
—«La Cruz de Berny.»—«Cien años de agües.»  
Con dicho número se regala a las señoras suscriptoras una linda pieza de música y un precioso dibujo para bordados.

Ayer se verificó con toda solemnidad la procesion del Corpus.

A las diez de la mañana se reunieron las corporaciones invitadas al efecto en la iglesia parroquial de Santa María, antigua del Sacramento, donde ofició de pontifical el señor obispo auxiliar de Madrid: concluido este acto salió la procesion de dicho templo.

Un piquete de caballería de los voluntarios de la libertad abría la marcha, siguiendo por su orden los acogidos de los establecimientos de beneficencia, las cofradías y congregaciones religiosas con sus insignias y estandartes, las cruces de todas las parroquias y la custodia, con numeroso acompañamiento del clero, presidido por el ilustrísimo señor obispo auxiliar de esta diócesis.

Después abrían la comitiva las comisiones de los cuerpos de la guarnición, las corporaciones civiles, la diputación provincial, el ayuntamiento, presidido por el señor alcalde popu-

lar, cerrando la marcha un piquete de cadetes del ejército y la compañía de nacionales veteranos.

Un coche de la casa real y otro del ayuntamiento, de gran gala, seguían a la comitiva.

La procesion recorrió las siguientes calles: Mayor, Ciudad Rodrigo, Plaza de la Constitución, Atocha, Carretas, Puerta del Sol, hasta regresar al mismo templo por la calle Mayor.

Cubrían la carrera las tropas de la guarnición y los voluntarios de la libertad, siendo inmenso el número de personas que en los balcones y ventanas de las casas y en las calles se vieron durante aquel solemne acto religioso.

Días pasados, al ser derribada una tapia de la Calatrava, en Palma de Mallorca, se encontraron por un peon de albañil mas de cien monedas de oro envueltas en una tela, cuño del reinado de D. Pedro III rey de Mallorca, perfectamente conservadas y con su brillo natural. Al *«Isleño»*, que es el periódico que da la anterior noticia, le han dicho que este tesoro numismático fué llevado a casa de un platero para conocer su valor, que satisfizo al albañil; pero que al saber el hallazgo personas curiosas e inteligentes quisieron recuperar las monedas y las encontraron ya mutiladas, lamentando, como es natural, un hecho de esta clase.

Cinco siglos hace que la sucesión al trono de los sultanes de Constantinopla ha recaído siempre en el príncipe de mayor edad de la familia del soberano reinante, resultando que en vez de los hijos de este ascendían al trono los hermanos o los sobrinos.

El sultan Abdul-Azis, reinante hoy, sucedió en 1857 a su hermano Abdul-Metjid en virtud de esta ley, que desheredó a los siete hijos de este.

A pesar de estos antecedentes y de que el hijo mayor del sultan Abdul-Azis Yussuf-Yz-zadin, que solo cuenta 15 años, no tiene aptitud legal para ocupar el trono, parece que el sultan se inclina a que su hijo sea su heredero en perjuicio del hijo mayor de Abdul-Metjid llamado Murad-Effendi que tiene 32 años.

Como ocurre generalmente, hay un partido poderoso en la corte que apoya la opinión del sultan; no obstante, es de tal magnitud, y tan considerable la oposición del partido que se titula «de los viejos turcos», que el plan ha tenido que suspenderse.

Han anunciado algunos periódicos que la fragata *«Guerriera»* ha salido ya para Nueva-Caledonia. No es cierto; su partida no se verificará hasta el sábado o domingo próximo. A bordo de dicho buque se encuentra un convoy de 350 comunistas sentenciados a deportación, y entre ellos figuran Pascual Grousset, Jour-de y Champy.

—El *«Roussillon»* de Perpiñan publica una disposición del prefecto de los Pirineos Orientales, de sumo interes para nuestro país, y muy particularmente para las personas que desean pasar a dicho departamento. Según ella, a todo español, no avecinado en los Pirineos Orientales, aun cuando vaya provisto de un documento de viaje de toda regla, le está prohibido permanecer en dicho departamento, como no haya obtenido antes la debida autorización, que le será concedida por el prefecto de Perpiñan y por los subprefectos de Ceret y de Prades. El súbdito español que a las 48 horas de haber llegado al departamento ó desle la publicación del edicto no hay, proporcionado dicho permiso, quedará arrestado desde luego, para ser después internado en el territorio francés ó espulsado de él según el caso.

Renta perpétua al 3 por 100, 27-10.  
Pequeños, 27-00.  
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 00-00  
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-75.  
Bonos del Tesoro, 71-40.  
Idem en cantidades pequeñas, 75-00.  
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., 53-30.  
Idem, id., id., de 20.000 rs., 42-80.  
Idem de Alá a Santander de 2.000 rs., 00-00  
Acciones del Banco de España, 186-00.

#### CONGRESO.

*Sesion del día 31 de Mayo de 1872.*

Se abre la sesión a las tres y veinte minutos con gran concurrencia de diputados, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Las tribunas están cuajadas asimismo de numeroso público.

Leida el acta de la sesión anterior fué aprobada.

El Sr. Rios Rosas abandona la presidencia y un señor secretario lee la proposición de censura contra el presidente de la Cámara.

El Sr. Castelar, que es uno de sus firmantes, empieza a hacer uso de la palabra para defenderla.

Dicho señor consigna que al reclamar enérgicamente contra la conducta del señor presidente de la Cámara lo hace cumpliendo con un deber encomendado por el cuerpo electoral y que nadie puede coartar el derecho del diputado, inspirándose en la Constitución vigente.

Compra las libertades parlamentarias de España con las de otros pueblos, donde no se priva de la palabra a ningún diputado, por mas graves que sean sus acusaciones.

Entrando después en el fondo de la cuestión, traza el cuadro de la actual situación política y consigna que la oposición no ha dificultado nunca la marcha del gobierno.

Esta actitud es comparada por el orador con la conducta del presidente de la Cámara, al negar la palabra en la última sesión al señor Martos, y declara que él, siendo partidario de la lucha parlamentaria, la abandonaría, aunque con tristeza, si semejantes hechos se repitiesen.

Pide la admisión del voto de censura para desagraviar a las oposiciones.  
El Sr. Candan queda contestando al orador republicano, al cerrar este alcance.



## SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la Revista Minera tomamos lo siguiente:

## SECCION DOCTRINAL.

Nuevo tratamiento de las menas de oro y plata por M. L. E. Rivot, ingeniero-jefe de minas, profesor que fué de la escuela del ramo.

## Continuación.

Descripción del horno: mampostería y cilindro. La leña se carga por la puerta P en el hogar F.

Las llamas, divididas por el muro e que se eleva hasta la bóveda del horno, descienden por bajo del cilindro C, suben por el otro lado para ganar los cuatro conductos b, y se reúnen en la cañal horizontal a que las conduce a la chimenea B. El vapor llega del generador por el tubo V, pasa al V' y sale del horno por el V'.

Este último se encorva al exterior del horno y en la caja A se reúne con el tubo y fijo al cilindro.

Al pasar el vapor por los tres tubos envueltos por las llamas adquiere una temperatura bastante elevada, y todavía se podría calentar mas agregando otros dos tubos sobre la pared vertical del hogar, al lado del puente.

Cualquiera que sea el número de tubos calentados por las llamas es conveniente colocar las porciones codadas por fuera de la mampostería.

Las dos paredes del horno correspondientes a las bases del cilindro se cierran con planchas de fundición sostenidas por cuatro armaduras fuertes, y por cima del cilindro se

forma la bóveda del horno con planchas de pastro reforzadas con armaduras.

El cilindro, como ya se ha dicho, puede ser de fundición o de paastro.

Cuando el cilindro es fundido consta de dos piezas reunidas por un fuerte anillo exterior. (El central de los tres cinchos ya citados.)

Las ocho medias cañas salientes longitudinales que el cilindro lleva en el interior sirven para obligar a las partículas de la mena a cambiar de posición en la rotación lenta del mismo, de modo que, juntamente con ese movimiento, producen el efecto de las ramociones en las menas que se calcinan en reverberos. Los mismos cilindros tienen exteriormente, en los extremos de dos diámetros perpendiculares, otras medias cañas salientes, pero estas no tienen mas objeto que el de penetrar en otras tantas escopaduras correspondientes que los cinchos ya repetidos llevan en su circunferencia interior consiguiendo así que unos y otros queden bien solidarios.

Los tejidos en que se apoyan los cinchos son de hierro, con sus ejes de lo mismo; los soportes de fundición.

Las bases del cilindro se fijan por medio de pernos.

Una de ellas lleva el tubo y para la entrada del vapor, y está además provista de dos puertas p' para la carga y descarga.

A la otra v' unido al tubo de salida del vapor.

Una puertecilla p' practicada en ese tubo permite reconocer al obrero la naturaleza de los gases que van desprendiéndose en el transcurso de la operación.

La abertura circular del muro de la chimenea por donde entra el tubo de salida del vapor esta guarnecida por una pieza de fundición: su diámetro es un poco mayor que el del tubo a

fin de que éste pueda girar libremente con el cilindro.

Mecanismo motor.—Se imprime movimiento al cilindro por medio de dos ruedas R, R' colocadas por la parte exterior del horno y fijas al cilindro del mismo modo que los cinchos repetidos.

Esas ruedas engranan con dos piñones r, r' fijos a un eje colocado por la parte superior del cilindro fuera del horno.

Sostienen a ese eje dos soportes de fundición colocados hacia los dos extremos del horno, y un tercero que está empotrado en la mampostería de la chimenea.

La bobina motriz H v' fija al mismo árbol o eje de los piñones, a la inmediación de la base del cilindro por la que sale el vapor.

La rotación del cilindro tiene pues lugar sobre los tejidos en que se apoya, y al rededor de su eje de figura, por esfuerzo de las ruedas dentadas.

El movimiento, variable con el grado de tenacidad de las menas, debe ser muy lento: en los casos mas generales apenas debe dar el cilindro mas que 20 a 30 revoluciones por hora.

Entrada del vapor.—La entrada del vapor en el cilindro exige una disposición especial.

Es preciso que pase sin sufrir pérdidas del tubo fijo del calentador al tubo que gira con el cilindro; y es preciso además que el aire exterior no pueda entrar en ese último tubo, atraído por el movimiento del vapor.

Ese objeto puede conseguirse con varias disposiciones: Se dá al tubo y un diámetro algo mayor en su boca, y en esta penetra el tubo V' quedando un juego de 0,01 metros por lo menos.

Los bordes, bien pulimentados, vel tubo y rozan contra la superficie vertical de la oreja o fundida con el tubo V'.

## COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	9000
Idem de partido.	30000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Antonia.	1000
Familia (Mina Verdaz).	1200
Bravidad (Miel blanca).	800
Georgia.	1100
Criadero, de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa María Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	40000
Fraternidad (de partido).	2500
Madrideno, de sociedad.	1500
Idem, de partido.	2000
Los Trabucos.	1500
Lealtad, de partido.	700
Arrogancia, de sociedad.	1000
San Andrés, de sociedad.	1500
Ciudad-Real.	
San Isidoro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	1'00
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	80000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Bolsa de Madrid del 20 Mayo de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	27-10
Pequeños.	27-20
Tit. del 3 p. 100, procedente del dif.	00-00
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	32-70
Pequeños.	00-00
Deuda del personal.	00-00
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	102-70
Idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 4 2000 rs.; 6 por 100 int. anual.	74-85
Idem en cantidades pequeñas.	74-70
Resguardos de la Caja de Depósitos.	82-25
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 por 100 ANUAL.	
Canal de Loz., de 1.000 rs., 8 p. 100.	00-00
Oblig. gales, por F.-C., de 2.000 rs.	53-70
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id., de 20.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 20.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	184-00
Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida, sobre los artículos de comer, beber y arder:	
PUNTOS DE RECAUDACION.	PTAS. CS.
Toledo.	2.650,03
Segovia.	2.018,77
Atocha.	1.444,84
Alcalá 6 carretera de Aragón.	501,08
Bilbao.	630,01
Estación del Mediodía.	7.579,47
Idem del Norte.	5.094,95
Diligencias y correos.	0,00
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	7.605,53
De nieve en el presente mes.	000,00
Total.	27.633,68
Madrid 30 de Mayo de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardoal.	

## SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTA PETRONILA, VIRGEN; SAN PASCASIO, DIACONO Y SAN LUCIO, OBISPO.

## ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

## Teatro de la Zarzuela.

A las nueve de la noche:

La Favorita.

## Teatro y Circo de Madrid.

A las nueve menos cuarto:

Yone.

## Salon Eslava.

No se ha recibido el anuncio.

## Circo y Teatro de Price.

A las cinco de la tarde nueve de la noche:

Estrordinaria funcion de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Director y escultor, Sr. Malagarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Gran rebaja de precios: Entrada DOS reales.

## CUENTOS DE SALON

TEODORO GUERRERO y CARLOS FRONTERA. Se ha publicado el tomo primero, que contiene la novela

UNA PERLA EN EL FANGO,

por DON TEODORO GUERRERO.

Un tomo de 368 páginas por cuatro reales! Se vende en Madrid, en la administración, Plaza de Matute, 2, y en las principales librerías. En provincias cinco reales, en las librerías. Se remite franco al que envíe su importe en sellos de administrador de los CUENTOS DE SALON.

REGlamento y tarifas para la imposición y cobranza de la contribución industrial. Se vende en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, y en casa de D. Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 3, segundo izquierdo, a 4 rs. ejemplar; en provincias en casa de los correspondientes de dichos señores a 5 rs. ejemplar.

## EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al precio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directamente; por comisionado ó por giro a cargo de los suscriptores 30 rs.

Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la Gaceta del mismo día: EXTRACTO de sesiones de Cortes, y alcance de la que se celebra cada día durante la confección del periódico: SECCION POLITICA, compuesta de artículos de fondo, sueltos, noticias, correspondencias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad común: SECCION MERCANTIL E INDUSTRIAL, que constará de la cotización de los fondos públicos, de cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas, con artículos sobre el estado de su explotación, y estados y revistas quincenales sobre asuntos mercantiles de América: SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde sin distinción, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin omitir el Santo del día, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, suabast, telegramas, etc. Ultimamente, SECCION DE ANUNCIOS en igual forma que los demás periódicos.

Para pedir la suscripción dirigirse a la Administración, calle de la Lechuga, núm. 1.

## COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS.

Comercio de metales preciosos de José del Olmo, Jacometrezo 36 y 38, tienda.

Se compra plata y oro por su justo valor, en alhajas, galones, pastas, etc. Monedas falsas, cortadas, de oro bajo ó platinas.

Se venden dichos metales preparados para la artes, y alhajas a precios arreglados, con relacion a sus condiciones.

PILDORAS y Ungüento Holloway.—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo genero. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

## REGISTRO CIVIL.

La Agencia, Atocha 23, sigue encargándose de las diligencias para matrimonio, dispensas u otros asuntos judiciales ó extrajudiciales; y advierte que solo en ella se encuentran legítimos impresos y partes de nacimiento ó defunción, etc., pues los del impresor Morete son reproducción cuyo abuso juzgarán los Tribunales a la vez que el de espionaje: los legítimos llevan un sello en tinta azul para que se distingan de los reproducidos: fíjense los que no quieran pecar de ignorancia.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid. En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

## M. OSSORIO Y BERNARD.

## CARTAS A UN NIÑO

## SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscriptores de El Eco del Progreso que deseen obtenerlo, se dirigirán a su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y solo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

## LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

## CONCORDADOS Y ANOTADOS.

## SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo segundo. Está en prensa el tercero y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañinos para el cabello.

Prezio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—LISBOA

Vendése en la Botica de los Príncipes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

## PEÑA,

## PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrecé sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de 1.º mejor, de 280 a 500 reales; idem pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Afiliados y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Buclea sueltas, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bonitos de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero con un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia.—Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.